



- 8 de agosto de 1797
Un informe de Ordoñez a Sabatini, confirma la presencia operativa de la batería de San Julián (AGS, GM leg. 5891)
- Principios del siglo XIX, hasta el año 1812 (informes de Navarro y Bustamante)
- 17.-Los ingleses arrasan la batería para construir una de nueva planta (se conserva el antiguo Cuerpo de Guardia y la cornisa adyacente)
- 18.-Se mantiene el espalón circular
- 19.-Se abre una cañonera en el vértice para disponer un obús
- 20.-Ejecución de un "brincharón de barra" mirando al monte Calvario (Frente norte)
- 21.-Construcción de una "torne en gola" circular de mampostería, bajo la cual se ubica un aljibe (SHM, sign. 2642 (11))
- 22.-Los ingleses están construyendo en 1812 un camino de Conexión entre la Costa de Levante y el Fuerte de San Julián.
- 23.-Se ubican seis piezas de artillería mirando al Norte y se configuran sus muretones y cañoneras con sacos de tierra.
- 24.-Se cierra la gola con un "muro de piedra de poca altura". La porción destinada a defender el nuevo camino se traza en forma de tenaza (SHM sign. 2657 (1))

TESIS DOCTORAL		Programa	HISTORIA, COMPOSICIÓN Y PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO	Año	1997	TÍTULO DE TESIS	CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS DE EJECUCIÓN DE SAN JULIÁN		Fecha	SIN ESCALA	63
Autor/a		Director/a	Centro	C. U. S. ARQUITECTURA		EL ÚLTIMO VALLE DE LA PENÍNSULA DE MÁS GRANDE PRIMAVERA AL FUERTE DE SAN JULIÁN DE CASTELLÓN					
Director/a tesis		Depart.		DEPARTAMENTO DE COMPOSICIÓN ARQUITECTÓNICA							

Lám. 12. Fases de la construcción del fuerte entre el 8 de agosto de 1797 y el año 1812 (lám. G3)

Algo que se sospechaba cuando ya a finales del siglo XVIII se estudiaba el pequeño fuerte o fortín frente a las grandes fortificaciones Reales, y que ahora se podría extender a todo tipo de fortificación. Sin embargo, también parece lógico que no se requiera esa proyección infinita del disparo cuando más allá del baluarte no existe nada, algo que sucede por ejemplo en la fortificación de montaña, junto a los precipicios, como San Julián. En este sentido el baluarte podía seguir resultando eficaz al seguir conformando una tenaza. Aún así, si de este modo se puede justificar la elección del frente abaluartado para los frentes oeste y sur, discutible como expondré más adelante, no parece tan claro en el caso del frente norte, donde el baluarte noreste sí que constituye un posible obstáculo visual hacia la punta del Calvario, único punto de acceso terrestre factible a la cima de San Julián. Si a ello unimos que las teorías del sistema perpendicular de Montalembert habían probado las deficiencias del frente abaluartado y el mejor comportamiento del frente atenazado, donde las caras de la tenaza asumían idóneamente las funciones de flanqueo, con un considerable ahorro de material, al reducir el trazado de la magistral, resulta desconcertante la elección del trazado final para San Julián, especialmente con la existencia de proyectos precedentes más innovadores como podría ser el planteado por Tabar y Echeverría. Esta realidad que opta por el frente abaluartado, apoyada por la reacción de la Comisión de 1865, corrobora el peso de la tradición abaluartada en España, ampliamente influido por las teorías que provienen del país vecino, Francia, y que siguen aceptando un trazado sobre el que se discute su obsolescencia, lo cual delata

que, ante todo, se prioriza lo conocido, con la ventaja que supone el mantenimiento de la nomenclatura y de los sistemas de trazado, frente a las ventajas económicas y funcionales que aportan otros sistemas que se miran aún con cierto escepticismo.

• El caso del estudio presente del Fuerte de San Julián resulta extremadamente sorprendente cuando se abordan las cuestiones métricas, algo trascendental tratándose de un estudio de composiciones y proporciones geométricas arquitectónicas. Cuando parece evidente que el sistema métrico ha sido lanzado en España con la ley de 1849—y a pesar de las incidencias en su implantación que se suceden en el transcurso de todo el siglo XIX—, los ingenieros militares se aprestan a adaptarse al nuevo sistema, con especial comodidad, si tenemos en cuenta que de este modo se unifican medidas con un sistema francés en el que ya se inspiraban, por lo que se habla de medidas que no les eran desconocidas y aún más, medidas en las que solían leer directamente dadas las referencias tratadísticas. Los planos de Jácome, se nos muestran con escalas en metros, lo cual resulta bastante clarificador en cuanto a las medidas que utiliza el autor del proyecto. Sin embargo, lo desconcertante surge al efectuar la lectura métrica a partir del levantamiento de la obra, y comprobar, como sucedía en el caso de Galerías, que algunas medidas, casualmente, coinciden con una exactitud desconcertante, ya no con números enteros de varas castellanas del marco de Burgos—que sería la unidad métrica oficial precedente al metro del sistema métrico decimal—, sino de tuesas francesas. El hecho de que se produzca esta coincidencia azarosa, e ines-